

AUDIENCIAS PÚBLICAS DE CASOS EN HUANCVELICA
TERCERA SESIÓN
26 DE MAYO DE 2002
9:00 A.M. A 2:30 P.M.

Caso número 15: Pobladores de la Comunidad Campesina de Pueblo Libre

Testimonios de Juan de Dios Pari Huamaní, Teodora Castro Quinto, y Fidela Quispe Crespín

Doctor Salomón Lerner Febres

De pie, por favor. señora Teodora Castro Quinto, señor Juan de Dios Pari Huamaní, ¿formulan ustedes promesa solemne de que su declaración la harán con honestidad y buena fe, y que, por tanto, expresarán solo la verdad en relación a los hechos relatados?

Señor Juan de Dios Pari Huamaní y Sra. Teodora Castro Quinto

Sí.

Doctor Salomón Lerner Febres

Bien, muchas gracias. Asiento.

Padre Gastón Garatea Yori

Señor Juan de Dios Pari Huamaní y señora Teodora Castro Quinto, ustedes vienen representando una comunidad campesina, así, a muchos hermanos. Muchos hermanos que tienen muchas cosas que decir... porque es la comunidad entera la que ha sufrido. Queremos escucharlos como representantes de tanta gente que no ha podido hablar y no ha podido ser escuchada. Por eso, la palabra de ustedes es una palabra muy importante que queremos oír todos.

Señor Juan de Dios Pari Huamaní

Señores Comisión de la Verdad. Me hago llegar mis saludos a cada uno de ustedes en nombre de mi comunidad Huaylacucho y Pueblo Libre. Yo soy Juan de Dios Pari Huamán, víctima de Teodosio Pari Castro, de la comunidad de Huaylacucho, Pueblo Libre. Nosotros vivimos... 8 km.... víctima directa de la violencia política... padre de Teodosio Pari Castro. Fue asesinado en 1990 por Sendero Luminoso. Ante que llegue la... de senderistas, mi comunidad estaba tranquila. Trabajábamos en faenas comunales. En todo yo llevaba Presidente de Concejo, administración de la comunidad... y faenas en chacra y todo haciendo unidos y... tranquilo era.

Después, cuando pasó lo... con los senderistas, nosotros bastante hemos variado. Toda la gente de miedo se han ido de todo sitio y diferentes lugares. Hasta ahorita, no regresan. Otros que no tienen casa, nada, han regresado como posible, como sea haciendo.

Y en mi casa vivíamos con mi esposa, Teodora, y Teodosio... dieciocho años... y con mis hijos, menores. Teodosio tenía su... y también enamorada quien estaba embarazada de tres meses. Él estudiaba el cuarto... quinto año de secundaria. Como para profesor... esas fechas estaban ingresando ya como profesores. Nos ayudaba muchas cosas en trabajando. Era una ayuda para nosotros ese nuestro hijo mayor. Era un joven, muchacho, era profesor, quiera seguir estudiando.

Esa época, Sendero amenazaban a todas las autoridades. No permitían los dirigentes. Tenían que dormir en casa en otros vecinos por seguridad. Senderistas habían entrado tres veces en la comunidad. Diciembre... en 90... y mataron cuatro personas. Cuatro personas son las siguientes

personas: Teodosio Pari y Evaristo Castro junto al local; y también, Saturnino Huamán Jurado y cuatro personas miembros, dirigentes; la señora también nos acompaña su... uno de señor Epifanio Huamán Pérez. La señora nos va a aclarar. Habla.

Pero en mayo 28 de ese año, 1990, entraron un grupo de más menos 80 senderistas... las seis treinta de la tarde. Y Teodora se asustó y mucho yo tuve que saber habiendo a otras comunidades. Ello preguntaron por mí. A los comuneros pensaron que me han... que me habían matado. Yo estaba en la... en otro comunidad. La señora Fidela Quispe Crespín que nos acompaña... que va a aclarar... Habla, habla.

Señora Fidela Quispe Crespín [traducción]

Señor, les hablo todo. Señor, señora, yo les voy a contar todo lo que ha pasado de mi pueblo, señor. Los senderistas entraron a las seis en punto de la tarde. Cuando entraron, yo estaba comiendo en la cocina, entraron a la fuerza. «¿Dónde está tu padre? ¿Dónde está tu padre?», me preguntaron. «Se ha ido a Huancavelica», le respondí. Entonces no me creyeron. «Sí, se ha ido a Huancavelica». «Apúrense, entréguenme a tu esposo», me dice. Entraron a la fuerza con cuchillo, con bala, todo. Tenía a mi hijo de dieciocho años y a mi hijo le dice: «¿Dónde está tu papá? Entréguenme a tu papá sino lo vamos a matar a tu mamá», diciendo esto le mostró la bala. Entonces, le preguntó a mi hijo: «¿Cuántos años tienes?». Y mi hijo le contestó: «Tengo dieciocho años», diciendo así. Entonces, señor...

Así señor entró a mi casa: «¿Dónde está tu esposo? Entrégame», me dijo. «Entrégame a tu esposo». Cuando me dijo, le dije: «No está acá. Se ha ido a Huancavelica». Y entonces... «¿Cuántos años tiene tu hijo? ¿Estudia?». «No, mi hijo estudia», le dije. «¿Cuántos años tiene tu hijo?». Le dije: «Tiene dieciocho años». Y él mismo también le dijo que tenía dieciocho años. «¿Dónde está tu papá?», le dijo. Y le dijimos que se ha ido a Huancavelica. Y no nos creía y nos dijo: «Mentira, no. Mentira, no». Y nos dijo... Entonces una parte entraron a mi tienda, ocho personas, y empezaron a preparar paquetes. Entonces, después, nos encerraron en la cocina. Lo cerraron mi cocina y nos siguieron con la bala, queriéndonos disparar.

Entonces se lo llevaron a mi hijo y no sabíamos donde estaba. Y a nosotros nos echaron llave adentro, en la casa. La casa tenía una ventanita, y yo tenía una sola hijita chiquita y fue ella quien abrió la ventanita. Casi como una hora hemos estado llorando, zapateando cuando mi hijo ya no aparecía. Seguramente, ya lo mataron a mi hijo, decía yo y lloraba bastante. Entonces ya no apareció mi hijo. «A tu papá también ya lo habrá matado», le decía. Como ya no aparecía mi hijo, como sea logramos abrir la ventana y escapamos por ahí. Vimos que estaban saliendo llevando todas las cosas, chompitas de mi hija, hasta los zapatos de mi otra hija se llevaron quitándole de sus pies. Entonces ya no tenían para que vaya al colegio.

Todos los comuneros llegaron a medianoche preguntando: «¿Dónde está? A lo mejor, ha muerto». Yo contesté: «Seguramente ha muerto, pero mi esposo había escapado, menos mal». «¿Y nuestro hijo?». «Mi hijo no hay. Se ha perdido», contesté. «¿Dónde está mi hijo?». «Seguro, por acá, lo habrá matado», y diciendo esto hemos ido a las punas a buscar y no hemos encontrado. Total, señor, ya no encontramos aunque hemos ido buscando. Y por último, me querían matarme a balazos y mi hijita me quitó de ellos: «Por favor, a mi mamá no lo mates», diciendo. Así, señor, se llevó todas las cosas de mi tienda. Me hizo adeudar del señor Carrizal 400. Eso es todo señor. Gracias.

Señor Juan de Dios Pari Huamaní

Nosotros hemos reunido todos los autoridades y comuneros y mandamos en comisión a los autoridades competentes a para levantamiento... cadáver a Huancavelica. Llegaron, autoridades más... menos... las diez... las diez de la mañana. Cuando pasamos ese rato a los autoridades, no nos obedecía, ni siquiera esa noche, no levantaban. Esas fechas, ni auxilio, nada, nosotros no conseguíamos, ni señor militares, ni policía, nada. Y para los campesinos... no teníamos auxilio en nuestra comunidad.

Y llegaron los autoridades, fiscal, militares y policías y preguntaron cómo eran y cuántos eran y decimos: «No sabemos nosotros dónde ha salido, nada. En noche, no sé dónde habrán ido,

señor». Y seguimos, buscando a Teodosio. A mis seis meses lo encontramos en el cerro, sus restos, huesos. Hemos enterrado de miedo y nos cuidaba los Senderos. Por su ropa, identificamos, como era su casaca, como medio viejito, ahí todo retazeado. Aparecer los animales y comieron todo su... habrán terminado. Habían restos y otras personas que no podíamos identificar y teníamos mucho miedo y más lo enterramos. Estaban en la tres horas caminata en el cerro.

Sendero andaban y mirando en esos sitios. Todo ese sitios de miedo casi ya no hablabamos ya nosotros en nuestros sitios. Afectó mucho a todo... la comunidad, todo. Teodora empezó también... dolores estómago y malestares... su hija... de su hijo de Teodosio... y seis meses... y para ahora tiene doce años. Ayudamos su mamá y todo, escuela.

¿Por qué? ¿Por qué venimos acá, de Comisión de la Verdad... audiencia? Que el país conozca lo que nos pasó, lo que ha sufrido, y para que nunca pase esto otra vez. Apoyo para la comunidad y apoyo para los estudios de los huérfanos y... hijos menores, huérfanos y apoyo para las viudas también, atención de médica y tantos a lo que han llorado de sus esposos, sufren a malestares. Gente de mi comunidad y sufren bastante hasta ahorita... de miedo tenemos hasta de hablar, señor.

Muchas gracias.

Padre Gastón Garatea Yori

Nos han hecho tomar conciencia y creo que a todo el Perú del abandono en que viven muchas comunidades campesinas que no son solo comunidades, son personas, familias, con mucho sufrimiento. Pero la comunidad carece de auxilio, ¿verdad?, y a mí me parece muy justo lo que ustedes piden, que los atiendan para que esto no se repita, que cese el miedo, que los atiendan para que los niños huérfanos puedan estudiar, puedan tener estudios, que toda la comunidad tenga salud y, sobretodo, que se cuide a las autoridades que la comunidad elige.

Creo que es una experiencia muy bonita y muy importante y muy generosa la que hemos tenido con ustedes y se lo agradecemos de verdad y haremos todo lo posible por trabajar por ustedes para que sus comunidades se vuelvan a armar, vuelvan a tener la misma organización que ustedes han tenido siempre. Muchas gracias por estar con nosotros.